

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Defensa India de Rey Variante del Fianchetto Variante Panno

Historia

Una vez más trataremos la **Defensa India de Rey**¹, en esta oportunidad bajo la **Variante del Fianchetto** y, en particular, a lo largo de una de sus más posicionales líneas: la **Variante Panno**.

Queremos, con ello, rendirle un tributo a uno de los máximos exponentes del ajedrez argentino, un tributo al **GM Oscar Panno**, aquel que con tanta humildad y sacrificio nos enorgulleciera con el título de Campeón Mundial Juvenil, allá por el año 1955.

En verdad, debemos referirnos a lo que hoy se conoce, simplemente, como **Variante Panno**² a una sub-línea de la **Variante del Fianchetto** que, como veremos en el planteo, puede tener otras derivaciones.

La **Variante del Fianchetto** puede que sea tan antigua como la defensa misma. Se trata, en verdad, de una de las más conservadoras posturas que puede adoptar el blanco donde, y a pesar de la invitación de las negras para que el primer jugador practique su tan ansiada **e4** ..., éste prefiere una solidificación posicional de su enroque corto antes que adentrarse en maniobras de especulación tácticas.

Lo que nuestro venerable maestro introdujo fue una novedad teórica para su momento que, curiosamente, se inicia con una pequeña gran movida, la misma que produjera Najdorf en la variante que lleva su nombre dentro de la **Defensa Siciliana: a6**

¹ *Cuadernos de Ajedrez*, Ediciones # 22, 32 y 51 de Octubre 2009, Agosto 2010 y Marzo 2012 respectivamente.

² Existe también una **Variante Panno** o, si se quiere, sub-línea dentro de la **Variante Saemisch**, también perteneciente a la **Defensa India de Rey**, que presenta grandes similitudes teóricas con nuestro análisis presente.

Un torneo temático –III Magistral Marcel Duchamp dirigido por Eduardo Moccerro y celebrado en el Club Argentino de Ajedrez– contó a su criatura como protagonista, hacia el cierre del año 2011, y la presencia de grandes maestros como Sandro Mareco, Diego Flores y Damián Lemos (Argentina), como también de Andrés Rodríguez (Uruguay), Neuris Delgado (Colombia) y Georg Meier (Alemania). Este último fue el campeón con 6 puntos (4-4-2) sobre 10 factibles.

En esta oportunidad el propio Panno contó la historia de la variante que lleva su nombre. En una entrevista concedida a Carlos Ilardo³ confesó: “*En el Mundial de Dinamarca descubrí la idea de aplicar una jugada desconocida (a6 o peón tres torre dama, en el 7° movimiento de la Defensa India de Rey)*”, para agregar seguidamente que recién en el Torneo Ciudad de Mar del Plata de 1955 la puso en práctica comprobando que era una buena idea pese a los consejos de su maestro, el querido Bolbochán.

En efecto, Bolbochán reprobaba confiar un caballo a la banda y pareciera que tenía razón ya que Gregorio Idígoras ganó aquella partida por un rotundo jaque mate. Panno, contrariamente, sostiene que aquello fue un error de cálculo y que, a pesar de la derrota, “*... me sirvió para comprobar que la variante había resistido.*”

En efecto, Oscar Panno pudo practicarla internacionalmente en aquel Interzonal de Gotemburgo, aquél de la **Tragedia Argentina**, lo cual le reportó una victoria contra el holandés Jan Donner y unas amargas tablas (en posición absolutamente ganada) contra el sueco Gedeón Stahlberg.

En la citada entrevista afirmó: “*Eso en verdad ya me había dejado conforme, sin embargo, la señal más convincente me la dio nada menos que Tigran Petrosian: el maestro armenio utilizó mi variante en el Ciclo Candidatura de 1956, ante otro excampeón mundial, el sovié-*

³ *Bancarios del Provincia, La Revista*, Buena Aires, Febrero de 2012.

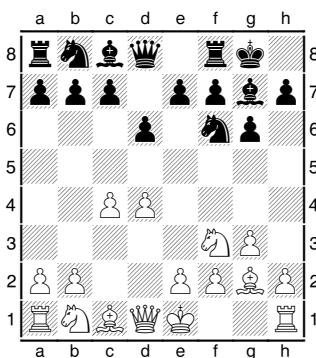
tico Vassili Smyslov. Ahí sí que tomé realmente conciencia de lo que había hecho. Comprendí que si los soviéticos la jugaban, y seguramente después de muchísimas horas de estudio, quería decir que la novedad era valiosa”.

Planteo

El planteo general de la **Variante del Fianchetto** en la **Defensa India de Rey**, nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	g6
3	Cf3	Ag7
4	g3	0-0
5	Ag2	d6

Diagrama 1



El orden de movidas no necesariamente debe respetar el indicado. Queda claro también que si, en lugar de la del texto, las negras prefiriesen **5. d5**, ingresaríamos en la **Variante del Fianchetto** pero de la **Defensa Gruenfeld**⁴.

La típica posición de esta variante, tal cual lo exhibe el **Diagrama 1**, denuncia que las blancas han demorado la siempre preferida **e4** pero que la intención sigue latente.

El desarrollo del alfil vía g2 es una concepción posicional que dista mucho de las variantes estudiadas en ediciones anteriores de **Cuadernos de Ajedrez (Variante Clásica**⁵, **Sistema Averbach**⁶ y **Variante Saemisch**⁷) donde la lucha por el dominio del centro tiene lugar prácticamente desde las jugadas iniciales, siendo que las negras –bajo el postulado hipermoderno- lo hacen mediante piezas y a la distancia.

⁴ No hemos abordado este tópico en **Cuadernos de Ajedrez** hasta el presente.

⁵ **Cuadernos de Ajedrez**, Edición #22, Agosto de 2009.

⁶ **Cuadernos de Ajedrez**, Edición #32, Agosto de 2010.

⁷ **Cuadernos de Ajedrez**, Edición # 51, Marzo de 2012.

La particularidad principal de la **Variante del Fianchetto** radica en que el blanco solidifica la posición de su rey desde temprana etapa y actúa en el mismo sentido posicional que las negras pretendiendo una disputa del centro en forma remota. Sin dudas, el alfil fianchettato dará invaluable apoyo al avance de su peón rey.

En opinión de Colin McNab la principal inconveniencia de esta variante para el blanco radica, precisamente, en la ausencia de este alfil sobre la diagonal a6-f1.⁸ Argumenta que las negras ven facilitadas sus posibilidades de avance **b5** mientras que el estado de indefensión del peón c de las blancas es central en líneas como **6. Cc6**, **7. d5 Ca5**.

Agrega, asimismo, que el montaje de las blancas no es inmediatamente amenazante, lo cual permite al negro, tras **6. 0-0**, una amplia variedad de respuestas, destacándose las que enunciaremos seguidamente:

- a) **Variante Yugoslava**: **6. c5** que golpea el centro inmediatamente;
- b) **Variante Clásica**: **6. Cbd7** y **7. e5**;
- c) **Variante Kavalek**: **6. c5** y **7. Da5** que dilata la disputa del centro;
- d) **Variante Fischer**: **6. Cc6** y **7. e5** y
- e) **Variante Panno**: la cual es objeto de nuestro análisis en la presente edición.

Variante Panno

Quien practica esta variante denuncia la clara intención de presionar el flanco de dama mediante **Tb8** y **b5**, ante lo cual las blancas cuentan con un abanico de respuestas.

Partiendo del **Diagrama 1**, esta variante prosigue:

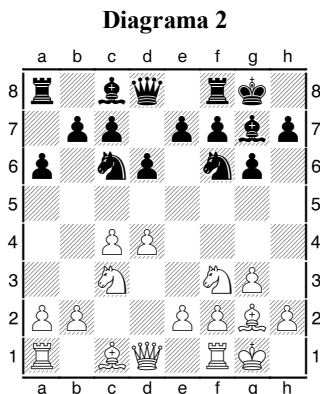
6	0-0	Cc6
7	Cc3

Si, en lugar de la del texto, las blancas propusiesen inmediatamente **7. d5**, entonces se ingresa en la **línea principal** de la **Variante Yugoslava** con **7. Ca5**, **8. Cbd2 c5!**

7	a6
---	------	----

⁸ **The Fianchetto King's Indian**, Bastford Ltd. Londres, 1996.

La posición que exhibe el **Diagrama 2** puede considerarse el punto de partida de la **Variante Panno**.



En este punto existe multiplicidad de acciones que pueden adoptar las blancas, pero nos limitaremos a las cuatro principales, ya que entre todas ellas alcanzamos el 77% de las respuestas del primer jugador, según la megabase de datos consultada:

- Opción (a): 8. h3
- Opción (b): 8. d5
- Opción (c): 8. b3
- Opción (d): 8. e4

El orden de las opciones no es casual ni arbitrario sino que responde a la ocurrencia, de mayor a menor número de veces, de cada una de ellas conforme a la megabase de datos mencionada.

Opción (a): 8. h3

8	h3
---	----	------

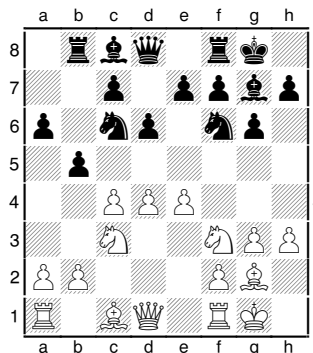
El sentido de esta movida resulta obvio en cuanto a evitar cualquier acción conjunta de caballo y alfil negros sobre el punto g4. Sin embargo, como tal, es el preludio del lanzamiento del peón rey hacia el centro.

La elección general de las negras no varía aquel plan que mencionamos al abrir esta variante: **Tb8** y **b5** con acción en el flanco dama.

8	Tb8
9	e4	b5

Tal como dicta la teoría, un embate en el centro se responde con una lucha directa en el mismo o un asalto en uno de los flancos.

Diagrama 3

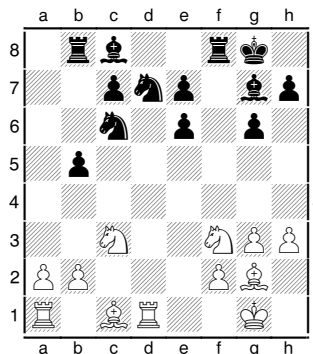


10	e5
----	----	------

Las blancas producen la ruptura del centro inmediatamente.

10	dxe5
11	dxe5	Dxd1
12	Txd1	Cd7
13	e6	fxe6
14	cxb5	axb5

Diagrama 4



La posición es absolutamente equilibrada a pesar de que las negras ostentan un peón de ventaja, pero -a la vez- de enorme dinamismo. Si bien la estructura de peones del negro ha sido dañada, el segundo jugador tiene contra-chances bien claras. Por ejemplo, a **15. Af4**, tocando el peón c, le pueden seguir tanto **15. b4** como **15. e5** incomodando, en cada caso, una pieza blanca.

Opción (b): 8. d5

8	d5
---	----	------

Incomodar al caballo dama llevándolo a la banda es la segunda opción elegida por la mayoría de los jugadores, lo cual nos termina conduciendo a la **línea principal** de la **Variante Yugoslava**.

8	Ca5
9	Cd2	c5

La mejor para que el caballo en la banda no quede copado con **b4**, pero también es válida **9. Cg4** que libera el accionar del alfil en la gran diagonal atacando simultáneamente el caballo dama y la torre dama blancos.

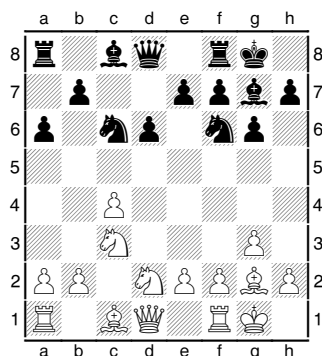
10	dxc6
----	------	------

Importante movida del blanco con el fin despejar la otra gran diagonal.

10	Cxc6
----	------	------

Y el caballo ha vuelto a su protagonismo central.

Diagrama 5



La posición es, nuevamente, de igualdad y plétórica de posibilidades para cada bando.

Opción (c): **8. b3**

8	b3
---	----	------

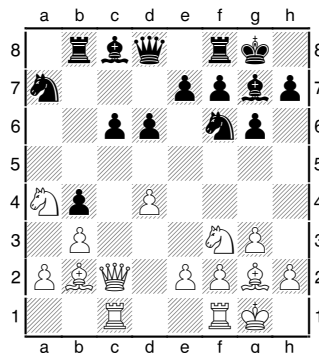
Esta movida puede lucir como un sostén al peón c4 que tanto le preocupa a McNab, pero en verdad es un intento de desarrollar el alfil dama vía b2 y contrarrestar el dominio de su par negro en la misma diagonal.

8	Tb8
9	Ab2	b5

El lector apreciará que el plan de las negras, en el sentido de actuar sobre el flanco dama, no ceja.

10	cxb5	axb5
11	Tc1	b4
12	Ca4	Ca7
13	Dc2	c6

Diagrama 6



Ahora, ambos contendientes confinan un caballo a la banda –aunque pareciera que las negras tienen chances, luego de defender el peón c6, de moverlo a b5- pero la posibilidad del primer jugador para lanzar el peón rey al ruedo les otorga una pequeña, imperceptible, ventaja.

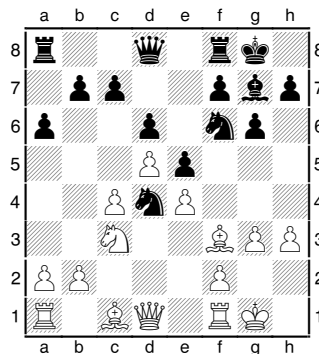
Opción (d): **8. e4**

8	e4
---	----	------

Esta línea, la cuarta en su orden, se enrolla con los planteos más tradicionales de la **India de Rey**, aunque con variaciones.

8	Ag4
9	h3	Axf3
10	Axf3	e5
11	d5	Cd4

Diagrama 7



Nuevamente, y a pesar de que las negras han cedido un valioso alfil, la posición es de equilibrio. El caballo negro centralizado es un baluarte que ya no puede ser desalojado por ningún peón pero si las blancas optan por retraer su alfil a g2 y el segundo jugador continúa con **12. c5**, la resultante es un cerramiento posicional que demandará mucho esfuerzo de

ambos bandos para producir una mínima ventaja.

De aquel torneo temático....

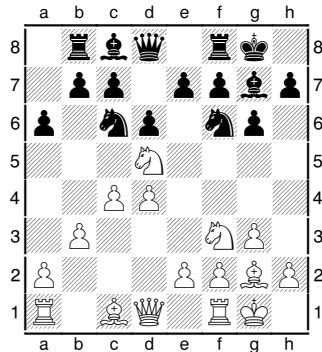
Retornamos al III Magistral Marcel Duchamp que mencionáramos al introducir esta columna donde se coronó campeón el GM alemán Georg Meier, quien no conocía al GM Oscar Panno sino por los libros.

Válido es también comentar que nuestro GM Diego Flores parece no haber asimilado los vericuetos de la **Variante Panno** pues concluyó último en el torneo, algo inusual en él. Sin embargo, en la última ronda obtuvo una bonita victoria conduciendo las piezas blancas, precisamente contra quien se consagrara campeón por medio de la **opción (c)** que tratáramos a lo largo del planteo.

Es así que, arribados a la posición típica de la variante en cuestión (**Diagrama 2**), la partida prosiguió:

8	b3	Tb8
9	Cd5

Diagrama 8



Recordamos que la alternativa principal aquí es **9. Ab2** si bien la del texto conlleva a agudas complicaciones.

9	Cxd5?!
----------	------	--------

La continuación usual es **9. e6, 10. Cxf6+ Dxf6, 11. Ab2 De7** con una ventaja, si es que así puede llamársela, extremadamente exigua para las blancas.

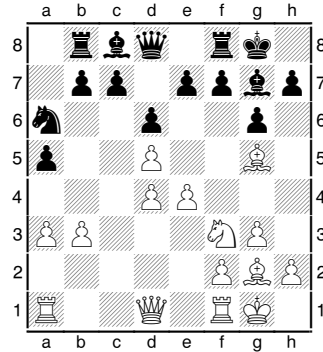
10	cxd5	Cb4
11	e4	a5

Parece necesaria para que el caballo de avanzada no quede copado luego de **12. a3**,

pero más efectiva resulta **11. F5** ya que si **12. a3 fxe4, 13. axb4 exf3, 14. Axf3** Y la estructura de peones blancos queda permanentemente dañada.

12	a3	Ca6
13	Ag5

Diagrama 9



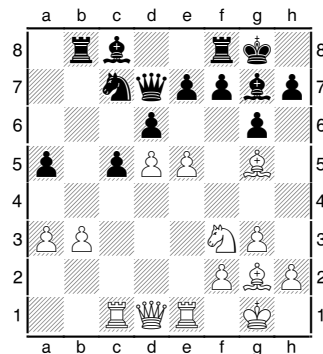
La ventaja espacial de las blancas queda evidenciada en la restricción de movilidad de las negras. Meier necesitaba una ruptura.

13	C6
14	dxc6	bx6
15	Tc1	Cc7

Las negras ceden un peón a cambio de movilidad, pero Flores no lo acepta.

16	Te1	Dd7
17	d5	e5
18	e5!?

Diagrama 10



El GM Pablo Ricardi, al comentar esta partida en su habitual columna del diario La Nación⁹, asigna a esta movida un signo de admiración indicando, a posteriori, que “La ventaja de

⁹ La Nación, Argentina, edición del 30-12-2011.

espacio se hace sentir”. Desde ya que coincidimos con la apreciación de este GM pero creemos que la calificación de la movida resulta exagerada en virtud de que, simplemente, **18. h6, 19. Ad2 Cxd5, 20. Axa5 Ab7** deja todo en equilibrio.

18	Cb5?
-----------	------	------

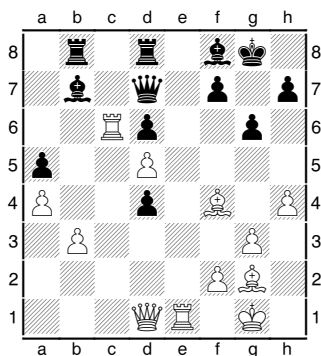
Este error, ahora sí, da plena justificación a **18. e5** como veremos seguidamente.

19	a4	Cd4
20	Cxd4	cxd4
21	Af4	Td8?!

No se entiende muy bien el objeto de esta movida. Por lo pronto, Meier ya no podía evitar que Flores ubicase una torre en c6.

22	exd6	exd6
23	Tc6	Af8
24	h4?!	Ab7

Diagrama 11



No nos seduce demasiado la movida de Diego Flores. Pareciera que **24. Dxd4** era mas conducente ya que si **24. Txb3**, entonces, **25. Ad2 Ab7, 26. Dc4!** produce un verdadero estrago en la posición negra.

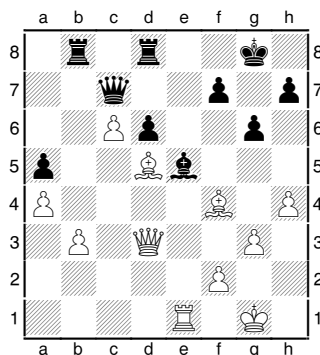
De todas maneras, hemos llegado a una posición, bastante similar a lo analizado en el párrafo anterior, donde el GM argentino produjo una movida espectacular.

25	Dxd4!
-----------	-------	------

¡Brutal entrega de calidad en aras de una mejora posicional!

25	Axc6
26	dx6	Dc7
27	Ad5	Ag7
28	Dd3	Ae5

Diagrama 12



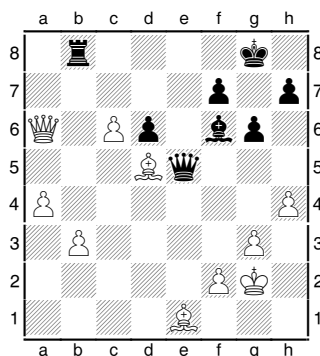
De nada servía **28. Te8**, a causa de **29. Txe8+ Txe8, 30. Axd6!** y las blancas tienen manifiesta superioridad.

29	Ad2	Te8
30	Rg2	Af6
31	Da6	Txe1
32	Axa5!	De7
33	Axe1

Flores, implacablemente iba acumulando ventajas innegables.

33	De5
-----------	------	-----

Diagrama 13



Buen intento de Meier ya que **33. Dxe1** le permitía a Flores recuperar mucho más que la calidad luego de **34. c7 Tf8, 35. c8=D Txc8, 36. Dxc8+ Rg7, 37. Dc7** y las negras prácticamente se ven forzadas a cambiar damas, tras lo cual lo criminales sueltos del flanco dama impondrán la victoria del primer jugador.

34	Da5	Ad8?
-----------	-----	------

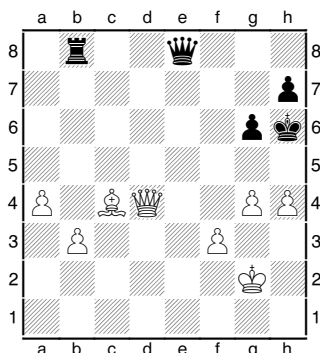
La suerte de las negras quedó echada.

35	c7	Axc7
36	Axf7+!

Flores se da el gusto de ganar impunemente un peón más. Meier podía **36. ... Rf8** a gran costo pues seguiría **37. Dxc7+ ...** y las blancas terminan ganando una pieza o, eventualmente, la dama. Dejamos este análisis en sus manos.

36	Rf8
37	Dxc7	De4+
38	f3	Dxe1
39	Ac4!	De8
40	Dxd6+	Rg7
41	Dd4+	Rh6
42	g4	1-0

Diagrama 14



Finale con tutti! para el GM argentino. Meier ya no podía evitar (salvo a costo material significativo) **43. g5+ ...** seguida de **44. Dg4#** y si **42. ... Dc8**, entonces, **43. De3+ Rg7**, **44. De7+ Rh6**, **45. g5+ Rh5** y **46. Dxd7#** igualmente.

Estrategia

Alfil y Caballo contra Torre

Mi padre solía decir: “Si tienes la posibilidad de cambiar una torre por un alfil y un caballo, ¡no lo dudes!”, convirtiendo en absoluta una verdad relativa, por cierto, pero que en esencia –al entrenar aquel equipo de colegio secundario que me contaba entre sus miembros– no dejaba de ser válida para nuestros primeros años de competencia tablero de por medio.

Sabido es que la dupla de alfil y caballo superan, materialmente hablando, en un peón a la solitaria torre. Sin embargo, ¿es ésa la verdadera diferencia? ¿Es ella tan absoluta?

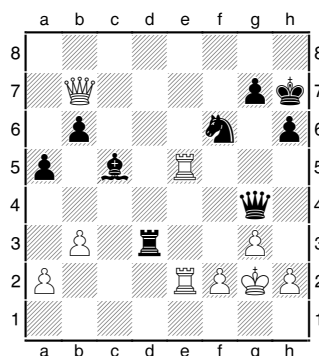
Nos atrevemos a aseverar que, claramente dependiendo de la posición, tal diferencia es mayor, incluso trascendiendo la materialidad y aún cuando a la torre la acompañase un peón

que equilibre la cuestión aritmética. Atribuimos esta valencia al hecho de que dos piezas, por menores que sean, tienen mayor movilidad que una sola torre al punto que ésta sólo depende de sí misma en tanto que alfil y caballo pueden coordinarse mutuamente y concatenarse.

Insistimos: la particularidad de la posición puede relativizar enteramente nuestra aseveración pero, en general, la misma es válida para la mayoría de ellas y, en especial, cuando el material sobre el tablero se ha ido reduciendo.

Torre y Kárpov, en el torneo de Tilburg de 1982, arribaron a la siguiente posición tras la 45ª movida del primer jugador:

Diagrama 15



**Torre-Kárpov
Tilburg, 1982
Juegan las negras**

Materialmente equilibradas las cosas, la posición de las negras parece superior, especialmente en vistas de el escaque e7, allí donde pretendería instalarse una torre blanca, está controlada por el alfil negro. El gran “Tolia” prosiguió:

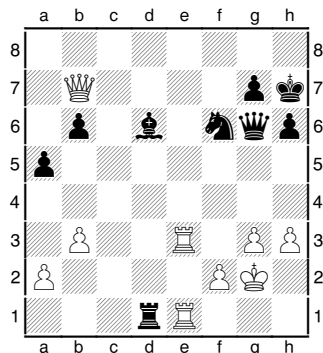
45	Ad6
46	h3

En opinión de Carsten Hansen¹⁰, esta es una triste necesidad ya que la dama negra debe ser expulsada con el fin de impedir una línea como **46. T5e3 Cd5!**, **47. Txd3 Cf4+**, **48. Rg1 Dxe2** con absoluta preponderancia de las negras.

46	Dg6
47	T5e3	Td1
48	Te1

¹⁰ *Mejore su ajedrez posicional*, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2004

Diagrama 16



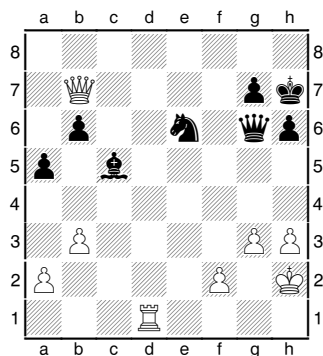
Esta movida de Torre tiene por claro objeto evitar la penetración en la primera fila. Sin ella, **48. Db1** tendría letales efectos para las blancas.

48	Cd5!
49	Te6

La movilidad de las piezas negras causa impresión. Sin dudas, el punto débil del primer jugador es g3, al cual apuntan alfil y dama enemigos. Si ahora, por ejemplo, **49. T3e2?**, entonces **49. Td3!!** es devastadora aunque **49. Cf4+** luzca más promisoria. Igualmente, poco les quedaba de vida a las blancas.

49	Cf4+!
50	Rh2	Cxe6
51	Txd1	Ac5

Diagrama 17



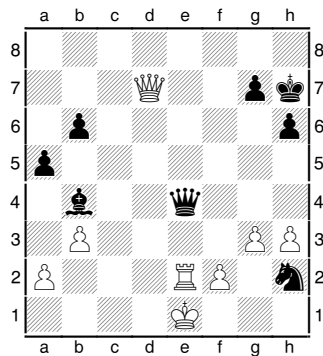
Lo que continuó fueron las maniobras tácticas finales conducidas con gran destreza por el grandioso Kárpov, como concluimos seguidamente:

52	Td2	Cg5
53	Rg2	Df5

El lector apreciará aquí aquella aseveración que efectuáramos al iniciar esta columna respecto de la coordinación que tienen dos piezas menores frente a una solitaria torre y, para el caso, la concurrencia de la dama.

54	Dd7	De4+
55	Rf1	Cf3
56	Te2	Ch2+
57	Re1	Ab4+
58	0-1	

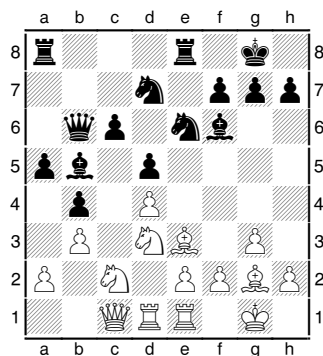
Diagrama 18



El abandono de Torre tiene una sola explicación: no podía evitar el jaque mate en la siguiente movida ya que si **58. Rd1 Db1#** y si **58. Dd2** (presuntamente entregando la dama) **Dh1#**.

Un ejemplo más sofisticado es el que ocurrió en la partida que disputaron Panno y Petrosián en el Torneo Clarín, celebrado el año 1979 en la ciudad de Buenos Aires, donde arribaron a la posición que describe el **Diagrama 19** luego de la 22ª movida del primer jugador.

Diagrama 19



Panno-Petrosián
Buenos Aires, 1979
Juegan las negras

Todavía hay mucho material sobre el tablero (de allí la complejidad que atribuimos al

caso para terminar refiriéndonos a una lucha de alfil y caballo versus una solitaria torre) siendo muy interesante el desarrollo –que recorreremos casi sin detenernos- hasta arribar a la situación teórica que nos proponemos demostrar.

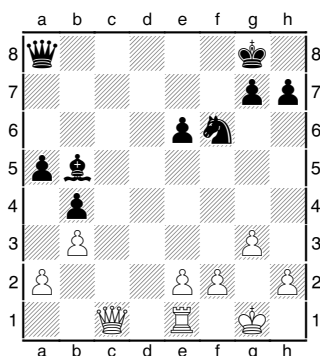
22	Cxd4!
23	Cf4	Txe3
24	Cxe3	Ce6

Las blancas obtienen alfil y peón a cambio de una torre pero, también, una posición muy restringida. Panno decidió una movida radical en este punto, siendo que nos parecía más propicia **25. Cexd5**

25	Txd5?!	cxd5
26	Cexd5	Da7
27	Cxf6+	Cxf6
28	Cxe6	fxe6
29	Axa8	Dxa8

Tras este brutal intercambio y simplificación arribamos a la posición del **Diagrama 20**, el cual deja a las claras que materialmente se arribó a un equilibrio (torre y peón de las blancas versus alfil y caballo de las negras).

Diagrama 20



Sin embargo, y a pesar del mencionado equilibrio material, la posición blanca es desfavorable en virtud de que existe una pronunciada debilidad de las casillas blancas que rodean a su rey, mas pronunciada aún si se tiene en cuenta que el alfil negro recorre esas casillas, a lo cual se suma la pasividad de su torre destinada a tareas defensivas. Adicionalmente, el avance del peón rey a e3 provocará una nueva debilidad, el escaque f3 en especial, sin contemplar –adicionalmente- el dominio que las negras ejercen sobre la casilla e3.

Petrosián, conciente de todo ello, maniobró estratégicamente para hacer valer su superioridad:

30	Dc5	Dd5
31	Dc8+

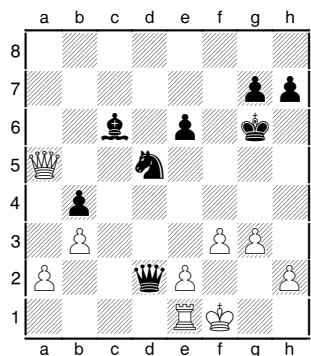
Claramente el cambio de damas hubiese sido mas desventajoso para Panno.

31	Rf7
32	Dc7+	Rg6
33	Dxa5	Dd2

Petrosián, a pesar de la pérdida de un peón, comienza las maniobras tácticas. Su última movida defiende el peón b y, simultáneamente, ataca la torre rival.

34	Rf1	Ac6
35	f3	Cd5

Diagrama 21



La última movida blanca es una triste necesidad de paliar el dominio de las negras respecto de las casillas blancas, pero genera un “hole” en e3. Por ello, el emplazamiento del caballo en d5 es el ideal, ya que aprovecha tanto la posibilidad de instalarse en c3 como, preferiblemente, dar jaque en e3.

36	Dc5	Ce3+
37	Rf2	Cc2
38	Tb1	Cd4

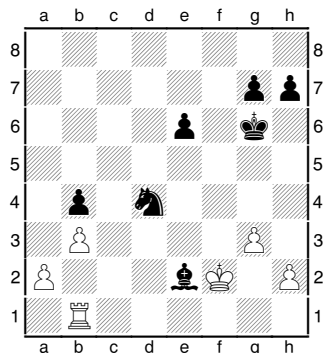
La coordinación de las piezas negras es impecable y, con cada movimiento, generan una nueva amenaza, a la vez que se sostienen mutuamente.

39	De5	Axf3!
----	-----	-------

Aprovechando la clavada absoluta, recuperando un peón y atacando por tercera vez el punto e2.

40	De3	Dxe2+
41	Dxe2	Axe2

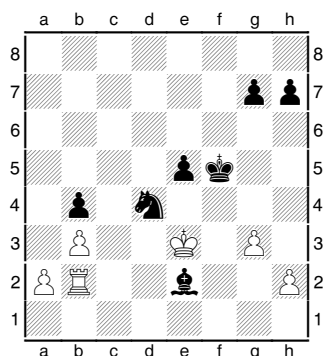
Diagrama 22



Si el lector practica una simple aritmética, concluirá que la ventaja de Petrosián era de apenas un peón, ¡pero qué peón!: nada más ni nada menos que un criminal suelto en la columna “e”.

42	Re3	e5
43	Tb2	Rf5!
44	0-1	

Diagrama 23



El abandono de nuestro querido GM Oscar Panno estaba plenamente justificado. Si bien podía cambiar su torre por las dos piezas menores de Petrosián, se daban tres circunstancias que lo dejaban definitivamente perdidioso: (a) en el flanco de dama, un peón negro contiene a dos blancos; (b) en el flanco de rey la paridad es absoluta y (c) tras **Re4**, la oposición favorece a las negras.

En efecto, si **44. Txex2 Cxe2, 45. Rxe2 Re4** deja a las blancas en zugswang. Dejamos este análisis al lector.

En conclusión: nada puede aseverarse de la superioridad de un alfil y un caballo contra una solitaria torre, ya que ello depende de las particularidades de la posición, pero.... ¡cuánta razón tenía mi padre!

Medio Juego - Táctica

Errores en el planteo

Nuestro afán, a lo largo de cada edición de *Cuadernos de Ajedrez*, es el de acercarle los principios conceptuales que conforman el espíritu del ajedrez. Este afán es, especialmente, perseguido cuando tratamos la apertura que inicia cada una de nuestras entregas.

El lector habrá advertido que en cada edición abordamos, apenas, una determinada variante de una determinada apertura o defensa donde –bajo el título **Planteo**– intentamos, primero, acercar el marco conceptual de esa apertura o defensa y luego desarrollar la variante que hubiésemos elegido, pero siempre destacando el espíritu que la motiva. En ocasiones, incluso, le remitimos a alguna edición anterior (cuando abordamos otra variante de una apertura o defensa ya tratada) con el fin de que pueda refrescar los conceptos de base.

Por todos los medios, evitamos aportar-le interminables secuencias de movidas sin dar sus razones y, en general, nos limitamos hasta el punto en que entendemos que se ingresa en el medio juego donde ya cuenta su propia creatividad.

Es nuestra convicción de que el aprendizaje de las aperturas y defensas a partir del espíritu que las mueve es de muchísima más utilidad que su memorización mecánica. Por cierto, una desviación producida por nuestro rival no debería sorprendernos, algo frecuente –en cambio– cuando se trata de jugadores que sólo memorizan secuencias de movidas.

Mas aún, el aprendizaje que nos proponemos, estamos convencidos, ayuda a los destinatarios de nuestro trabajo a un mejor desarrollo de la selectiva memoria posicional de los ajedrecistas, aquella que nos permite reconocer patrones a primera vista dada una posición particular.

¿Esto quiere decir que estamos en contra del uso de la memoria? ¡Todo lo contrario!, respondemos.

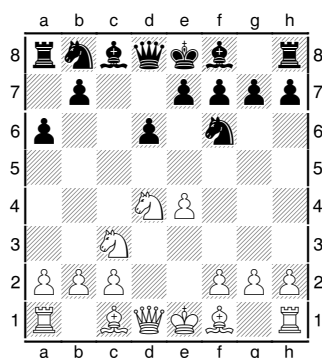
Nuestra cruzada se limita al hecho de que no sólo se estudie de memoria pero, claro está, una vez aprehendido el concepto o espíritu de la apertura o defensa en particular, la memorización es de gran utilidad.

En efecto, la memoria mecánica y secuencial nos ayuda a no perder tiempo en la par-

tida, tiempo muchas veces precioso ya adentrados en el medio juego o para la fase final de la misma. Por la vía de la memoria secuencial podremos mover con seguridad y agilidad, pero tengamos presente que, cuando reconocemos que nuestro rival ha producido un desvío, debemos abandonarla y recurrir a nuestra memoria conceptual.

Ya que hemos tratado una sub-variante de la **Variante Najdorf** de la **Defensa Siciliana**, permítanos aportar un ejemplo, derivado de su línea principal o **Línea Clásica**, que refuerza lo que hemos afirmado hasta aquí. Partiremos, para ello, de la posición típica de esta línea:

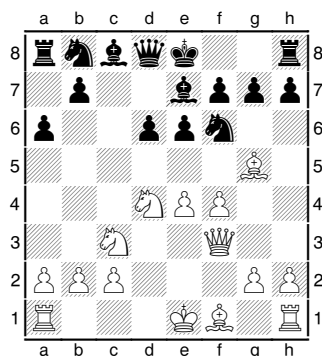
Diagrama 24



Desde esta posición continuamos prosiguiendo el derrotero de las movidas más usuales:

6	Ag5	e6
7	f4	Ae7
8	Df3

Diagrama 25



Esta será nuestra posición de arranque para los análisis que efectuaremos seguidamente.

La mayoría de los jugadores suele practicar esta secuencia en apenas unos pocos minu-

tos. Esos mismos jugadores saben que, tratándose de una **Siciliana**, el contrajuego para las negras suele producirse en el flanco de dama y que el avance del peón a b5 es clave a sus propósitos.

Agotada su memoria secuencial y faltos de concepto, muchas veces producen aquí un error de planteo. Aunque parezca natural, apresuran el avance del peón b lo cual tiene consecuencias gravosas para su posición.

La dupla de la Najdorf: Dc7 y Cbd7

Cuando oportunamente estudiamos la **Línea Principal** de la **Variante Najdorf** expusimos una secuencia que, sin ser la única, versaba: **8. Dc7, 9. 0-0-0 Cbd7, 10. g4 b5**, etc.

El lector apreciará que hemos subrayado dos movidas de las negras, aquellas que se compadecen con la dupla estratégica. En ocasiones el orden puede ser inverso, pero –como entenderá– con el mismo objetivo.

La razón de esta famosa dupla de la **Variante Najdorf** tiene por fin el control de dos casillas claves para las negras y, a partir de ello y recién entonces, iniciar la expansión en el flanco de dama mediante **10. b5**.

Sin dudas, el caballo dama emplazado en d7 disputa el control de la casilla e5, evitando, como veremos, el avance **e5** del blanco.

Por su lado, la ubicación de la dama en c7 refuerza ese control, combinadamente con el caballo y el peón d y, adicionalmente, anuncia el avance **.... b5** que no solamente es una jugada de agresión sino que, además, protege el escaque b7 en el cual pretenderá instalar su alfil dama.

Obsérvese que existen rayos X de la dama blanca sobre la torre dama de las negras, de modo que ubicando la propia dama en c7, un eventual avance **e5** del blanco (que ataca simultáneamente torre y caballo negros) puede ser repelido, con una jugada de desarrollo, mediante **.... Ab7** y mientras el primer jugador se ocupa de desalojar su reina de f3, el negro quita luego su caballo amenazado a mejor ubicación.

La aseveración efectuada en el párrafo anterior, como veremos más adelante, tiene sustento solamente si se ha practicado **.... Cbd7**, pues de lo contrario resulta inefectiva. De allí que nos refiramos a **.... Dc7** y **.... Cbd7** como una dupla estratégica si se quiere proseguir con los postulados de base de la **Línea Clásica** de la

Variante Najdorf. Por ello, el apresuramiento del avance del peón a b5 sin contar con este dúo dinámico en sus respectivas posiciones, debidamente explotado por el blanco, suele acarrear consecuencias no deseadas para las negras.

Todo lo que hemos explicado pertenece al terreno de la **Estrategia**, pero lo incluimos aquí porque su desconocimiento conceptual provee al blanco la oportunidad **Táctica** de maniobrar combinativamente para obtener ventaja, en algunos casos decisiva.

Las alternativas son:

- (a) inmediato **8. b5**;
- (b) mover **9. b5** luego de **8. Cbd7**;
- (c) mover **9. b5** luego de **8. Dc7**, y
- (d) la correcta: **8. Dc7**, **9. Cbd7** y **10. b5**.

(a) inmediato **8. b5**

8	b5?
----------	------	-----

La falta de custodia del escaque e5 permite a las blancas un letal avance.

9	e5
----------	----	------

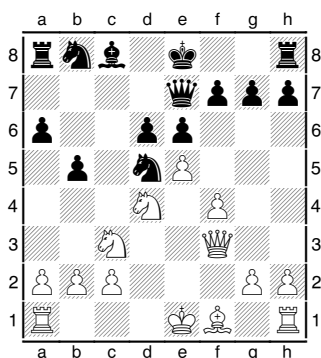
Ahora el negro tiene dos piezas simultáneamente atacadas: una torre a cargo de la dama y un caballo por el avance del peón. Pareciera que la interposición del caballo amenazado sobre la gran diagonal conjurase todo el peligro, pero no.

9	Cd5
10	Axe7

Menos aguda es **10. Cxd5** aunque igualmente pueda conducir al mismo resultado.

10	Dxe7
-----------	------	------

Diagrama 26



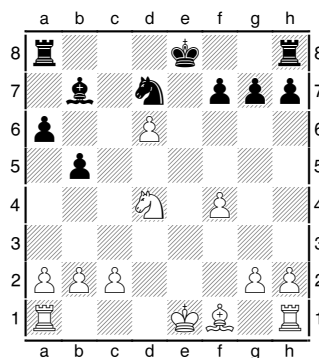
Claramente **10. Cxe7?** pierde la torre tras **11. Dxa8**

11	Cxd5
-----------	------	------

El mismo camino se recorre luego de **11. Cf5 exf5**, **12. Dxd5**

11	exd5
12	Dxd5	Ab7
13	Dxd6	Dxd6
14	exd6	0-0
15	0-0-0	Cd7

Diagrama 27



En la partida M. Macedo versus T. Gomez Da Silva disputada en Natal, 2010, ésta fue la secuencia y la posición a la que arribaron donde, claramente, las blancas llevan dos peones de ventaja, circunstancia que Macedo supo explotar hasta la victoria.

(b) mover **9. b5** luego de **8. Cbd7**

Partiendo nuevamente del **Diagrama 25**, la continuación sería:

8	Cbd7
9	0-0-0	b5?

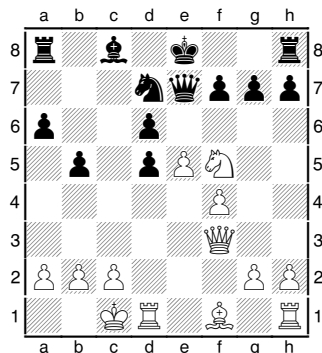
Tan mala es esta continuación que sobre 5 partidas registradas en la base de datos consultada, el resultado ha sido 4 ½ a ½, donde este medio punto de las negras se debió a un grosero error del primer jugador.

En efecto:

10	e5	Cd5
11	Axe7	Dxe7
12	Cxd5	exd5
13	Cf5!	...

Arribamos, así, al **Diagrama 28**:

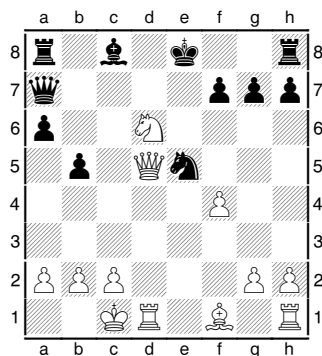
Diagrama 28



Ahora, esta última movida del primer jugador es mucho más efectiva que siendo practicada en la opción (a). Apréciese las razones de ello conforme a la siguiente continuación:

13	Cxe5
14	Dxd5	Da7
15	Cxd6+

Diagrama 29



Creemos innecesario destacar la superioridad obtenida por las blancas en esta posición.

(c) mover 9. b5 luego de 8. Dc7

Nuevamente arrancamos del **Diagrama 25** y proseguimos:

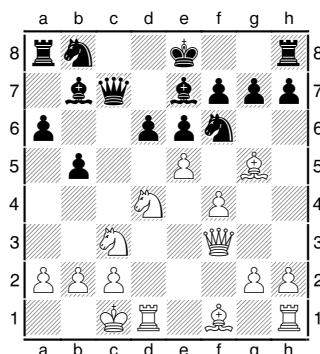
8	Dc7
9	0-0-0	b5?
10	e5	Ab7

Arribamos, así, a la posición que describe el **Diagrama 30** y que se inserta en la siguiente columna.

El lector apreciará lo que observáramos en la introducción de esta temática: la dama en c7 da soporte al alfil de casillas blancas que ahora ataca a la dama rival, pero las blancas

tienen muchas opciones tácticas a disposición, como analizaremos en los párrafos que continúan.

Diagrama 30



11	Dg3	dxe5
----	-----	------

Si 11. Ch5, 12. Dh4 como analizaremos en una de las alternativas que abordamos más adelante.

12	fxe5	Ch5
----	------	-----

Este toque a la dama blanca parece ser la opción mas agresiva, pero tanto 12. Cfd7 cuanto 12. Ce4 tampoco parecen resolver la cuestión de base que se inicia con la siguiente movida de las blancas.

13	Dh4	Axg5+
----	-----	-------

Las negras podrían aquí continuar con 13. g6 que adelantaría la movida 14. Axb5+! –lo cual veremos seguidamente- axb5, 15. Cdx5 Axg5+, 16 Dxc6 conduciéndonos a la misma posición del **Diagrama 31** que se exhibe en la siguiente página.

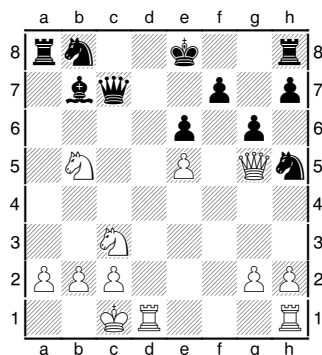
14	Dxc6	g6
15	Axb5+!	axb5

Si, 15. Cc6, 16. Axc6+ Axc6, 17. Cxc6 Dxc6, 18. Td6!, y luego de la retirada de la dama las blancas logran doblar torres en la columna “d” tratando de dominar la crítica casilla d8¹¹.

16	Cdx5
----	------	------

¹¹ En caso de 18. Dc7, que disputa el control de la casilla d8, parece conveniente previamente 19. g4 h6, 20 Dd2 y la columna será de amplio dominio de las blancas tras la lógica 21. Td1, además de quitarle toda movilidad a las negras ya que el primer jugador prepara Ce4 seguida de Cf6

Diagrama 31



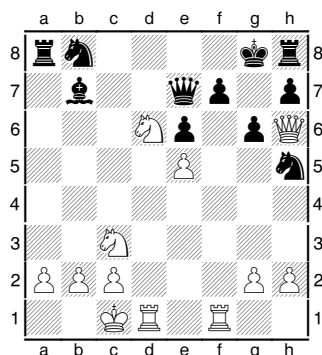
Las negras están claramente en dificultades.

16	De7
17	Cd6+	Rf8

Única entendible ya que 17. Rd8? provocaría la pérdida de la dama luego de 18. Cf5+ Rc8, 19. Dxe7 con un terrible aroma a mate.

18	Dh6+	Rg8
19	Thf1

Diagrama 32



Creemos que la posición en sí misma nos exime de comentarios posteriores ya que las negras se ven amenazadas por Txf7 y las consecuencias que se derivan de ella. Obviamente, a 19. f6 o 19. f5 le sigue 20. exf6 Cxf6, 21. Cxb7 (tratando de desviar la dama y, simultáneamente, amenazando Td8+) Cc6, 22. Dg5 y la posición es abrumadoramente ventajosa para las blancas.

La miniatura del mes

Contribución de Julio Refay

A caballo regalado no se le mira el diente

Como ya es un clásico de *Cuadernos de Ajedrez*, proporcionamos al lector una miniatura que se enrolla dentro de los lineamientos de la apertura tratada en la presente edición.

Kozma-Cucka
Ostrava, 1960

1	c4	Cf6
2	Cf3	g6
3	d4	Ag7
4	g3	0-0
5	Ag2	d6
6	0-0	Cc6
7	Cc3	a6

Aunque con un diferente orden de movidas al que se analizara en el capítulo de **Aperturas**, queda planteada la **Variante Panno** que nos conduce a la posición descrita por el **Diagrama 2**.

8	d5	Ca5
---	----	-----

Es la línea con la **opción (b)** estudiada en la introducción que conduce a la línea principal de la **Variante Yugoslava**. Sería inferior 8. Ce5 por 9. Cxe5 dxe5, 10. Db3 Tb8, 11. a4 con ventaja en el desarrollo.

9	Cd2
---	-----	------

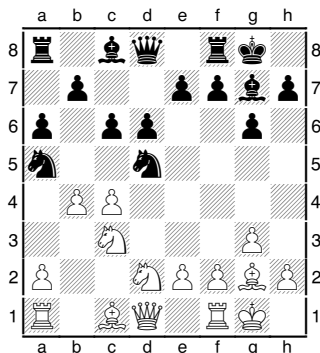
Sabemos que es la movida de práctica, como se viera en el análisis de la **opción (b)** de esta apertura, pero -a quien esto escribe- le parece mas consecuente con el plan de las blancas 9. b3 y, a posteriori aunque no estrictamente en lo inmediato, Ab2

9	c6?
---	------	-----

Y las negras caen en la trampa que se describe en la página 4: el caballo de la banda queda copado y una pieza debe ser entregada, aunque un quimérico lance parezca "salvar la ropa". Como se ha visto, 9.c5 es necesaria. Si 10. dxc6 Cxc6 mejora sustancialmente la posición del caballo que se encontraba en la banda del tablero.

10	b4	Cxd5
----	----	------

Diagrama 33



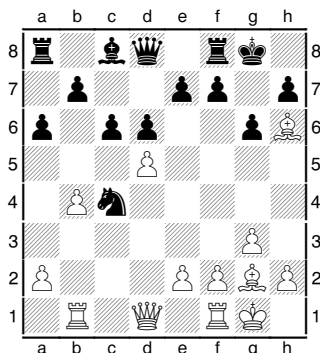
Este es el quimérico intento: creer que se recupera material luego de que el alfil de las negras capture el caballo dama blanco atacando una torre. Pero ingrata será la sorpresa.

11	cx d5	Axc3
12	Tb1	Axd2
13	Axd2	Cc4

Las negras parecen haber encontrado un respiro.

14	Ah6!
----	------	------

Diagrama 34



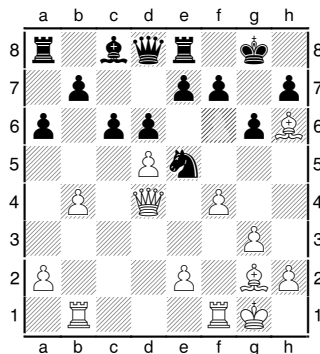
Jugada que lleva a las negras a perder más material si quieren evitar el mate. Por lo pronto, abandonar la torre a su suerte con, por ejemplo 14. Db6, hubiese implicado que las blancas la capturasen con su alfil, tornando la diferencia en calidad de más a cambio de un peón.

14	Te8
15	Dd4!

Mate en ciernes, a menos que se produzca lo que aconteció en la partida viva.

15	Ce5
16	f4

Diagrama 35



Y el caballo cae.

16	f6
17	fxe5	dxe5
18	Dc4	Db6+

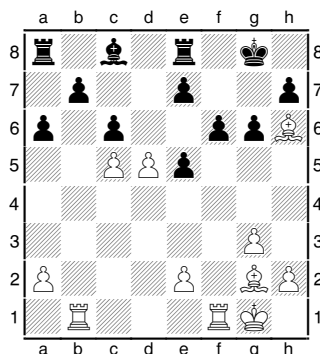
El jaque de la agonía.

19	Dc5	Dxc5+
----	-----	-------

Si 19. Da7, 20. dxc6 bxc6, 21. Axc6 Ad7, 22. Ad5+ Rh8, 23. Axa8 ... queda con torre de ventaja.

20	bxc5	1-0
----	------	-----

Diagrama 36



La lucha estaba decidida.

Finales

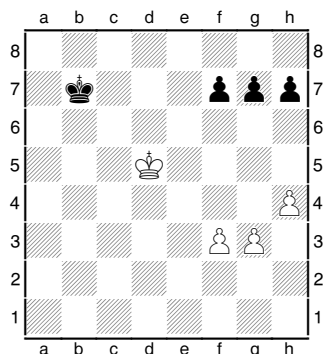
Rey y tres peones por bando (Parte VI)

Retomamos, con nuestra sexta y ante-última entrega, este tópico donde la ventaja posicional configura la diferencia que favorece a uno de los bandos por cuanto, de otra manera, la igualdad material tiene diagnóstico de tablas.

En esta oportunidad abordaremos la cuestión, que magistralmente nos enseñara Reuben Fine¹², que reza: *El rey de uno de los bandos está más cercano a los peones*, siendo ésta la mencionada ventaja posicional¹³, ventaja que –en circunstancias- depende de a qué bando le corresponda el turno de movida, como es lógico esperar.

Por ejemplo, en la posición del **Diagrama 37**, ciertamente el rey blanco se encuentra más cerca de los peones enemigos y, de corresponderle el turno, ganará –mínimamente- dos peones y tras ello la partida, pero si se trata del turno de las negras, entonces, la situación es de teóricas tablas.

Diagrama 37



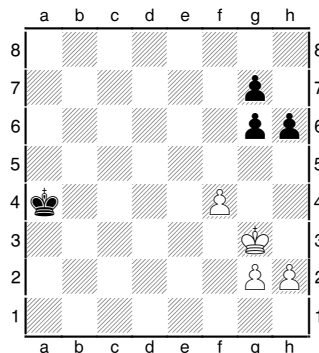
**Juegan las blancas y ganan;
Juegan las negras y tablas**

En efecto, si es el primer jugador quien debe mover, **1. Rd6** impide al rey negro la defensa de los peones hacia los que se encaminará su par blanco, pero de tratarse del turno de las negras la simple **1. Rc7** hace lo propio a su contraparte impidiéndole el paso hacia la fila de peones de color.

Veamos, pues, cuán distinta es la situación si el rey rival, a aquel bando cuyo rey está cercano al teatro de acciones, se encuentra muy alejado de sus propios peones.

El **Diagrama 38**, que se inserta en la siguiente columna y corresponde a una composición de H. Mattison) demuestra que, sin importar a quién corresponda el turno, el bando blanco se impondrá.

Diagrama 38



Las blancas ganan

Si se tratase del turno de las blancas, tanto **1. f5** como **1. Rg4** tienen fuerza demolidora contra las negras. Observemos:

1	f5!
----------	------------	------

¡Cuán distinta sería esta historia si, por ejemplo, **1. Rf3?** que conduce a las tablas? En efecto, a pesar de la lejanía del rey negro, éste se las arregla para acudir en defensa de sus peones. Una posible secuencia sería **1. Rb5**, **2. Re4 Rc6**, **3. Re5 Rd7**, **4. g4 Re7**, **5. h4 h5!** y la posición negra es inexpugnable (por ejemplo, **6. g5 Rf7**, **7. Rd6 Re8**, **8. Re6 Rf8** y el monarca no puede ser desalojado en su intento de defender sus tropas).

1	Rb5
----------	------	------------

Esto tiene la idea de acercar el rey al escenario de batalla, como hemos visto en el análisis anterior. Claramente, **1. gxf5** beneficia a las blancas ya que, luego de **2. Rf4 g6**, el monarca del primer jugador efectuará un rodeo para atacar la infantería negra desde sus bases. Por ejemplo, **3. Re5 Rb4**, **4. Rf6** ganando.

2	Rf4!
----------	-------------	------

Si se sintió tentado de practicar **2. fxc6** y lo probó en su ordenador, verá que inmediatamente éste le otorga considerable ventaja a las blancas. Dejamos el análisis en sus propias manos, pero le aseguramos que ¡es una posición de tablas grande como una casa! Eso sí: no lleve el rey negro a f8.

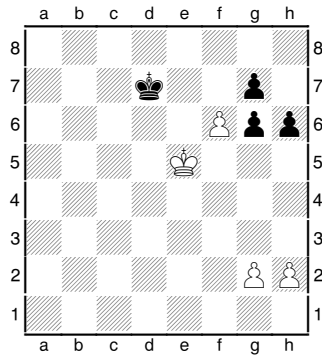
2	Rc6
3	Re5	Rd7
4	f6!

El **Diagrama 39** expone la posición a la que se arriba tras esta serie de movidas.

¹² *Basic Chess Endings*, David McKay Company, Inc., New York, 1941, Renewed 1969. Fine dedicó esta obra a la memoria del Dr. Emmanuel Lasker.

¹³ Para refrescar la memoria del lector, lo invitamos a que examine los conceptos de base expuestos en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #51, Marzo 2012.

Diagrama 39



La elegancia del final a toda orquesta merece un grandioso aplauso. Observemos:

4	Re8
5	fxf7

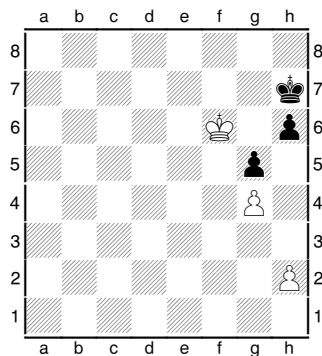
Definitivamente mejor que 5. Re6 a causa de 5. Rf8.

5	Rf7
6	g8=D+

Alejando al monarca negro de la casilla f6.

6	Rxg8
7	Rf6	Rh7
8	g4	g5

Diagrama 40



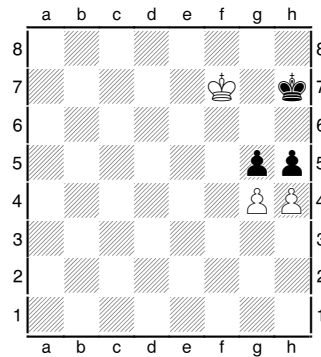
Obviamente no 8. h5 a causa de 9. g5 h4, 10. h3 y tras la movida del rey negro cae su peón g.

9	Rf7!	h5!
---	------	-----

Las negras luchan hasta el último aliento. Es claro que si 10. gxh5? las negras se aseguran las tablas luego de 10. Rh6. Por ello:

10	h4!!!
----	-------	------

Diagrama 41

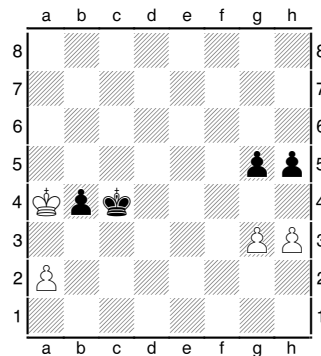


La posición, además de instructiva, es por demás curiosa. Poco importaría juegue quien juegue (para el caso, las negras) ya que las blancas ganan sin atenuantes.

Si, por ejemplo, 10. hxg4, 11. hxg5 o si 10. gxh4, 11. g5, y en ambos casos el blanco corona el peón g con un jaque lapidario para las negras.

Para concluir, brindamos un ejemplo donde –a pesar de que el monarca negro se encuentra más cerca de los peones rivales en el flanco rey– no puede acercarse a ellos sin descuidar a su solitario infante “b”.

Diagrama 42



Juegan las blancas y tablas

Claramente, si las blancas practicasen 1. Ra5?? están perdidas luego de 1. g4, 2. hxg4 hxg4, 3. Ra4 Rc3, 4. Rb5 b3, 5. axb3 Rxb3 quedando en evidencia que la cercanía del rey negro al peón “g” rival le permitirá su captura. Lo mismo acontecería luego de 1. h4 g4 (no 1. gxh4 pues luego de 2. gxh4 Rc3, 3. Rb5 b3, 4. axb3 Rxb3 el resultado será tablas, pero no cómo –seguramente se lo imagina– ya que el rey blanco llega primero al peón rival y, por lo tanto, el rey negro debe maniobrar para antepo-

nerse en la columna “h” para evitar su coronación. Le dejamos este análisis a su propia cuenta.)

Efectuada esta introducción al caso, lo único viable –en aras a las tablas- es:

1	g4	h4
---	----	----

Sería desastroso para el negro 1. **hxg4?** a causa de 2. **hxg4 Rc3** y continuaría la secuencia analizada anteriormente, con la diferencia de que el blanco alcanzaría el único peón negro, al igual que ya vimos, ¡pero éste no está en la columna torre! Proseguimos:

2	Ra5	Rc5
---	-----	-----

Y tablas por repetición. Téngase en cuenta que el negro no puede 2. **Rc3** en razón de 3. **Rb5** y, súbitamente, el rey más cercano a los peones rivales termina siendo el blanco pues si, 3. **b3**, 4. **axb3 Rxb3** y el camino del monarca de marfil queda expedito hacia el peón g5.

Invitamos al lector a que analice la posibilidad de que, a partir de la posición que exhibe el **Diagrama 42**, encuentre –siguiendo los lineamientos que hemos analizado más arriba, el camino ganador en caso que le correspondiese mover (en lugar de las blancas). Le aseguramos que, de ser así, las negras tienen la victoria asegurada.

Sin dudas, esta es otra increíble enseñanza que nos ha legado el gran Rueben Fine. En nuestra próxima edición daremos conclusión a esta temática que, con magisterio, supo generosamente entregarnos el gran maestro norteamericano.

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

“Ajedrecistas de café...”: Hoy toca homenaje

¿Quién no lo leyó en tantísimos libros de ajedrez, y en particular en los manuales para principiantes? “¡Jugada de café!”, “Esta es la maniobra que concibe el jugador de café”, y demás variantes.

Esa “extraña criatura”, ese ser que ha pasado a tener una entidad propia y separada del resto de sus hermanos ajedrecistas, es el “juga-

dor de café”. Fuerte táctico, intuitivo, “ganando muchos finales a fuerza de corazón”, como dice el tango –que (aclaremos) no habla, precisamente, de ajedrecistas-, pero... ¡el ajedrecista de café carece de teoría y flaquea en la estrategia!

Ahora, y dicho en voz muy baja: se dice que más de un jugador de primera categoría, y hasta alguno con alguna normita obtenida por allí prefieren jugar un torneo de categoría 12 que enfrentarse a uno de estos leones de la combinación, que de golpe te dejan temblando con un sacrificio del que sólo ellos ven el tema, el motivo y hasta el color de ojos, mientras uno mira el tablero... con cara de principiante.

Tantas veces vapuleados y tomados como parámetro de lo que no debe ser, jugadores de café, compañeros de tablero y de vida, aquí va el homenaje que merecen.

La fragua de los cracks¹⁴ *El humo y la bohemia gestó la personalidad de muchos ajedrecistas*

Mientras la ciudad agitada vive en permanente actividad, mientras el mundo se estremece sacudido por problemas fundamentales, mientras la política preocupa a todas las esferas sociales, hay un lugar en Buenos Aires que, concentrando gran masa de personas, no parece advertir esas mutaciones. Concurren a ese lugar seres que parecen desvinculados de las preocupaciones terrenas, y por cierto que no se trata de un sobrio monasterio, ni de un templo de moral monacal. Esas personas se agitan en el mundo de la más estéril y, por ende, más romántica de las especulaciones mentales, y se agitan en una larga y gloriosa bohemia que da a sus personas y a su actividad una categoría singular.

Humo, humo espeso

Se trata del antiguo “36 Billares” de la Avenida de Mayo, verdadera fragua de cracks en el ajedrez nacional. Humo espeso y horrorosamente mantenido por cien bocas que sorben golosamente cigarrillos entre jugada y jugada, y ruidos de piezas golpeando sobre mesas que han cooperado al perfeccionamiento de más de un campeón argentino.

Una gloriosa tradición

El ajedrez comenzó a cultivarse en la Argentina en hogares ilustres. El juego se fue

¹⁴ *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, marzo-abril de 1932. Año V, vol. V, n° 54-55, pp.93-95.

difundiendo y salió de las austeras paredes de las casas de nuestros ancianos padres para expandirse en la ciudad.

El *Café Lloveras*, hace muchos años desaparecido, fue el centro donde se crearon las primeras tertulias de los aficionados del siglo pasado y cuando este centro tradicional donde se agitaron tantas pasiones y donde concurrieron tantas personas de significación, desapareció, fue los “36 Billares” el que obtuvo la valiosa herencia.

Un producto de ese ambiente

Allá por el año 1911, una criatura casi, comenzó a alternar en este centro de ajedrecistas. Allá entre rabona y tirones de oreja, se forjó una de las figuras ajedrecísticas de más relieve (hasta por su volumen) del país. Era Roberto Grau, que construyó su prestigio en el café que hoy nos ocupa.

El maestro que murió de hambre

En esa misma época frecuentaban a los “36 Billares”, situado en la calle Bartolomé Mitre entre Esmeralda y Maipú, donde hoy está una conocida casa de remates, grandes núcleos de ajedrecistas. ¿Quién no recuerda la figura de Máximo Abrahamson, el maestro de todos nuestros jugadores que, en una noche fría y endiablada del mes de julio, murió de hambre en un hospital?

Triste fin de un verdadero propulsor del ajedrez y del más extraordinario bohemio que existió entre los ajedrecistas de años atrás. Ruso de nacimiento, llegó a Buenos Aires cuando todavía el ajedrez era un modesto juego hogareño y murió cuando ya estaba entrando en la jerarquía de juego popular y difundido.

Los que allí se formaron

Luego, De Witt, Ipata, Falcón, Palau, Guerra Boneo y muchos otros, fueron prestigiando sus nombres que se habían forjado en la cálida fragua de la lucha diaria, entre el humo de los cigarrillos y el tedio de la vida, sin otro horizonte hasta entonces que el éxito frente al rival de todos los días.

Nadie aspiraba a más que eso. La posibilidad de una vida regalada era despreciada por todos y hubiera parecido una claudicación. Luego, la realidad de la vida, los años, las exigencias, les hicieron alejarse del café que fuera cuna de sus primeros pasos y los viera salir de ellos triunfantes.

Un poco de ingratitud

El café que los hizo, que los formó, que les prestó su generoso techo en las horas in-

ciertas, cuando aun el futuro se presenta como un gran interrogante, no los ha vuelto a ver sino de tarde en tarde. De allí salió el *Círculo de Ajedrez*, prolífico hijo de los “36 Billares”, y esta entidad más joven y ya con cuello duro, alejó del democrático templo del capuchino y las moneditas justas a muchos de los ajedrecistas más prestigiosos, que entraron niños y salieron hombres de bien. ¡Maravilloso poder educador del ajedrez!

Figuras populares: Agñoli

Sin embargo, la gran masa de jugadores nunca pudo ser desalojada del café. Hay en él encantos superiores a los que a menudo ofrecen otros lugares de esparcimiento. ¿Dónde hallar, por ejemplo, un “Teniente General del Ajedrez en actividad”, el gran Eduardo Agñoli, que ha vencido a los más grandes maestros de la época? Muchos dicen que es loco, que le dejan ganar, que es un producto de la falta de conciencia de muchos; pero esto no nos interesa: lo único que sabemos es que Agñoli sigue siendo un espectáculo que atrae gran cantidad de curiosos. ¡Con decir que eran tantos que hubo que prohibirle que jugara!

Escenas pintorescas

El café en la actualidad sigue siendo una nota de color fuerte, de rasgos definidos. Más de 40 mesas de ajedrez hay en él, y todas son escenario de luchas más o menos impecables, pero típicamente suyas.

Por ahí se oye:

-Jugáme pronto, pedazo de camello.

-Pero si será bruto este tipo, miren la jugada que hace.

-¡Qué fenómeno! ¿Cómo se le habrá ocurrido esta genialidad.

-(Un pato). Sí, tiene mucho talento. Lástima que lo disimule siempre.

-¡Cállese usted, zanahoria!

El pretexto, institución internacional

Y así, en este amable decir, con esta ironía sangrienta, se deslizan las horas y las partidas. Pero al terminar cada una de ellas varía el ritmo de los diálogos.

-Pero, ¡qué barbaridad! Si tenía la partida ganada. Sólo un capitalista de “La Martona” como usted puede haberme ganado esta partida.

-¡Qué la va a tener ganada! Diga que como sé que usted tiene menos inteligencia que un orangután, me puse de ex profeso en dificultades. Si no, ¿qué placer tendría jugando con usted?

-No diga pavadas. Bien que había perdido el habla cuando le gané la calidad. Luego, es claro, vino este pato a conversarme y me ofusqué.

-Bueno, viejito, no se enoje, vamos otra. Por ahora yo gané y... ¡Mozo, un capuchino, que paga éste!

Y así se deslizan las horas

Y así, entre agravios que no intentan lastimar y que en apariencia son gruesos para quien no conoce la trayectoria de los mismos, se libran batallas inocentes, donde se crean personalidades vigorosas insensiblemente, y donde se matan las horas de la vida diaria. Muchos por filosofía más o menos pesimista, otros por falta de trabajo, pero sea por lo que sea, todos caen al viejo rincón para olvidar en la partida de ajedrez la preocupación por la dificultad cotidiana.

Actualmente, el café tiene orgullos justificados. Se fueron Reca, Palau, Grau, de Witt, Ipata y muchos otros, en busca de horizontes mayores, pero en su reemplazo otras figuras vigorosas se han elaborado y que hoy están en primer plano del ajedrez argentino.

Temperamentos distintos, razas distintas, inteligencia y cultura impar, pero idéntico amor por el juego. Las tertulias modernas de los 36 permiten olvidar las anteriores en cuanto a vigor cualitativo de sus ejes. Pleci, Bolbochán, Fenoglio, Mirlas, Piro, Iliesco, Ojeda, entre los nuevos concurrentes, y Falcón, Videla, Tula y otros entre los antiguos parroquianos, todos contribuyeron con sus ambiciones, con sus rivalidades más o menos disimuladas, pero tan legítimas como honestas, a dar al café una categoría especial y un sello de propia personalidad.

“Sic transit mundis”

A menudo se alternan las partidas con tertulias. Se habla mal del prójimo. Se combate a los ausentes. Los jugadores de otra época y de otras entidades son discutidos. Se quiere destruir nerviosamente el prestigio de los demás, para encaramarse a la radiante y ansiada cima de la popularidad definitiva, y en esto se repite lo que otros han hecho antes y lo que otros harán después, tomando como blanco a los que de ellos, como ser Pleci, Fenoglio y Bolbochán, han logrado ya consagraciones definitivas. Los otros seguirán quejándose; hablando de mala

suerte (lo mismo que los divos sin contrata), pero en todos los casos es justificable ese sordo gruñir contra los demás. Es el trasunto de la vida humana en todos sus aspectos. Es la rebeldía contra el éxito a veces injustificado de los demás. Es el desequilibrio entre el anhelo de ser y la posibilidad de ser y nada puede ofender en esos gestos que desaparecen a la primera actitud amable de los blancos de esos alacraneos.

Pero suele acontecer que los que ya se han subido a la loma comienzan a tirarles miguitas a los de abajo, que por efecto de la gravitación llegan con fuerza insospechada y duelen.

El “pito catalán” a la vida

Pero esto es humano y hermoso. Le da calor de vida y le da un alma singular al lugar donde se agitan y viven tantos anhelos. Y mientras la población vive agitada por tantos otros problemas, y cree que todos se interesan por los mismos asuntos, este núcleo de ajedrecistas, como tantos otros de todas partes del mundo, haciéndole un soberano pito catalán al presente y al futuro de la humanidad, se entierran en su pequeño mundo vanidoso y romántico y se olvidan de todo..., hasta de ellos mismos...

SAN ROQUE